

EL RADICAL

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas

Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 21 de Marzo de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

Orientaciones

Lo sostraqueig violent, lo dalta baix que ha experimentat la política local per la sorpresa del dia 8, ha repercutit, com es natural, a casa nostra i nos ha obligat a convocar consell de redacció per a fixar futures orientacions.

Uns opinen que nos podem pendre sense cap escrúpul la llicencia absoluta, i 's funden en que ni 'l flamant diputat ni 'l ridícul partit republicà tortosí necessiten que ningú 'ls ajude a caure posats en les circumstancies en que estan. Tota la faena que natros podriem fer, que natros hauríem de fer si haguessa triomfat lo marqués, se la farán ara 'ls mateixos victoriosos pel seu propi pés. Sense la carabaga en que 'l mateix D. Pedanci, a pesar de la seua pedanteria, era 'l primer de confiar, és home a l' aigua sense remissió; que hi ha molta diferencia de menegar la llengüeta desde la oposició prometent l' oro i l' moro, a actuar des de l' poder (com eils ne diuen d' aixó de la diputació) donant gust a tots los que volen empleos i als que tenen dret d' exigir (perque se 'ls ha promés i per aixó 's lleven lo pá de la boca a fi de subvencionar al flamant diputat) que s' arreglen los camins veïnals, que 's lleven los consums, que 's rebaixen les contribucions i 'ls «repartos», i que s'urti que 'l carro dels embargs directe cap a la casa dels sinyors que deuen, tan si són com si no són aliats de l' ex-mestre roquetenc.

Uns altres diuen que nos podriem sumar a un altre periódich d' idees afins per a poder fer obra més positiva baix una bandera coneguda i respectada, i ajustant nos a un programa ben concret i definit, fent, per exemple, que aparegués de la nit al matí «La Tradición Radical—Semanario Popular Jaimista».

Altres creuen que lo millor seria un descans que durés lo poc temps que pot durar la sensateg republicana, de la qual, segons pareix, n'han fet vot los electors del diputat mestre a fi de que ell pugua assaborir en més tranquilitat les efimeres delicias del triomf, tornant-nos a tirar al carrer desseguida que fossen necessaris los nostres servicis de desinfecció.

Ja veurem quin criteri predominará.

Pero en lo que tots estem conformes sense la més petita discrepancia, és en la necessitat de conservar lo nostre caràcter distintiu fins a última hora, en mantindre-mos durant tota la nostra vida, tan si és curta com si és llarga, encara que no fossa més que d'un parell de números, en lo mànig de la granera ben agafat davant de tots los vividors que deshonren la nostra ciutat estimada, tant si son republicans com si son monárquics; en virtut del qual acort hem aixamplat des d'ara lo nostre camp d'operacions, «como podrá ver el curioso lector», no escampant lo tiro, com alguns ne diuen an aixó, sino aprofitant tota la càrrega per a tots los «páqueros» que'n son mereixedors.

Con que si tenen aspiracions de personatges los que van dient per aquí que les nostres campanyes han sigut les que més han contribuít a la absurda exaltació de l'apologista de la blasfemia, ja saben lo sistema: només cal que aixequen lo dit i mos donen a coneixer los seus «mérits». Jo'ls asseguro que quedarán servits a plena satisfacció. Ans de sis meses diputats en dret a la bossa del «sinyó» Guarch i a una subvenció «borreguil».

¡Nakens, el impto director de El Moín, es un necio de tomo y lomo!

Porque al volver de una peregrinación volcó un automóvil y murió, de resutas, un seminarista, lleno de aspavientos, exclama:

«Respetando los inexcrutables designios de la Providencia, sin cuya voluntad no se mueve la hoja del árbol ni vuelcan los automóviles declaro modestamente que no me explico la catástrofe a la vuelta de la peregrinación cuando vendrían los ramos limpios de toda mancha y pecado»

Precisamente, morir cuando se está limpio de toda mancha es una bendición. Lo malo es morir... autor impenitente de blasfemias y herejías.

«ree el muy tonto Nakens que los católicos profesan la religión para no morir en automóvil, de repente o por enfermedad... o por tener dinero...»

Por eso desatina tan lastimosamente. Ignora, el muy bendito que somos católicos porque lo manda Dios... y porque fuera de la Iglesia no hay salvación.

Es decir no lo ignora... sino que a veces conviene engañar a los lectores.

Y los de «El Moín»... no lo saben... porque solen ser «llanuts»...

La evolución republicana

La verdad permanece siempre inmutable... por eso la Iglesia triunfa hoy como ayer con vida cada vez más pujante.

La mentira, el error, la farsa se muda, varía y transforma con el tiempo... por eso el partido republicano ha cambiado de casa y de procedimientos cada día.

* * *

Es cosa de todos confesada, no ya solamente por «El Pueblo», sino también por el mismo Lerroux, la descomposición republicana. Hablamos del partido republicano en general, pues esa unión y organización que se nota, en el momento presente, en Tortosa, durará lo que dure la esperanza del turrón...

No tienen unidad las fracciones de este matiz; falta a la casi totalidad de sus grupos la interna disciplina. Viven del propio modo desde los tiempos ya lejanos de las organizaciones posibilista y federalista. Su afirmación única es la hostilidad al orden. Lo combaten por el beneficio que les reporta.

Esa descomposición republicana no puede calificarse con fundamento de suceso extraordinario.

Son los republicanos los que se desorganizan; son ellos por sus propios errores; no los descompone ninguna fuerza exterior. En el curso de cuarenta años no han hecho otra cosa, salvo el ser promovedores del desorden, que formar y disolver partidos, constituir y anular grupos, redactar y suprimir programas: una inquietud asombrosa, tan sólo comparable en lo grande a la esterilidad de sus movimientos. Este espectáculo de ahora es uno más. Castelar no quiso concordias con sus correligionarios porque estaba convencido de la ineficacia de su política, de su infecundo espíritu de rebeldía, de su falta de condiciones directoras. Presenció con los brazos cruzados descomposiciones mayores que la de ahora, sin estimarlas ventajosas a la monarquía ni a la república, porque sabía que no eran definitivas. Son muchos los ejemplos de etaren a años para que pueda considerarse como un hecho de influencia decisiva en el campo republicano la desorganización ahora observada.

Desaparecieron las grandes figu-

ras que acaudillaron a los republicanos durante la revolución y la restauración, han hecho muchos antidinásticos evoluciones hacia la monarquía, ha sufrido la causa republicana quebrantos inmensos, pero todas las crisis de esos partidos no han evitado motines, estados de agitación, asedios al trono, conmociones populares y semanas sangrientas. Esto pone de relieve la historia de España desde 1873 a 1914 y es de suponer que las opiniones del señor Azcárate y los rasgos del Sr. Alvarez no varíen el aspecto de las cosas desde ahora en adelante. También la lisonja habló a los reyes de paz definitiva y de desarme de la revolución cuando comenzaron su patriótica evolución los posibilistas, y la realidad puso de manifiesto cuán insubstanciales fueron aquellos augurios.

La obra de atracción republicana a la monarquía depende principalmente de la inteligencia de los partidos monárquicos. Unidos en la tolerancia y en el respeto de las leyes, abrirían el cauce por donde las aguas republicanas podrían correr en beneficio de la monarquía. Cánovas y Sagasta lo iban logrando. Afirmaron sobre esa base la paz, y como ni uno ni otro repugnaban reformas avanzadas, y el jefe de los liberales podía sostenerse en el Gobierno por el propio prestigio de su partido, sin auxilios republicanos, la restauración y la regencia tuvieron un desenvolvimiento normal. No acontece esto al presente. Los liberales, los que dominan cuando menos, han rectificado la conducta de Sagasta, y las evoluciones hacia la monarquía no se verifican como un resultado lógico de la política de los dos partidos turnantes, sino como una consecuencia del cansancio y de la desilusión de las fracciones republicanas.

Tampoco los demócratas que toman ahora la dirección de Palacio tienen la gallardía de sus antecesores. Los radicales que después de los primeros manifiestos de Ruiz Zorrilla ingresaron en la monarquía, lo hicieron, y así lo declararon, por la paz de España, por la confusión de los republicanos, por la eficacia que en el régimen monárquico reconocían. La postura de Martos en 1883 fué realmente *decente* al decir que estaba al lado del Rey cuando ya todas las señales de la política indicaban la proximidad de los conser-

vadores, que fueron poder en Enero de 1884. Ni Moret, ni Martos, ni Echegaray, ni las fuerzas que éstos representaban, hablaron para nada de condiciones a la monarquía, ni hacía falta cuando el trono tenía los brazos abiertos, como ahora, para recibir a todo el mundo. Abarzuza pudo ir desde la república a la monarquía sin fijarse en condición de terminada de la política de la regeneración. No señaló exclusiones el elocuentísimo Almagro en el gran discurso con que anunció la evolución posibilista. No se revolvió Castelar contra Cánovas cuando licenció a sus amigos y les marcó el camino de la monarquía. No se destempló Romero Girón cuando preparaba su ingreso en los ministerios de Sagasta. Al ilustre Becerra no se le antojó mixtificar, ni adulterar la política conservadora para defender su adhesión a la monarquía de los Borbones. No fueron inteligencias pequeñas las de aquellos ilustres (!) servidores de la democracia en todos los tiempos, con la república de 1873 y con las diversas monarquías de 1870 a 1875.

Poseían, además, una noción clara de la naturaleza de la monarquía y de los deberes de los evolucionistas. Es ridículo querer entrar en una política imponiendo condiciones y casi pidiendo exclusiones. Es poco delicada esa actitud. No revela convicción, sino soberbia. Parece que se trata tan sólo de hacer una monarquía de partido, más izquierdista, achicada, como quien instituye un patronato para la administración de exclusivos intereses. Los huecos que los evolucionistas han de dejar, otros revolucionarios los acuparán, sin que la política de los antidinásticos quede rectificadada, se comprenderá que recordemos en este momento, que la torpeza de radicales y republicanos acabó con la monarquía de Saboya en España, y con la república de 1873, y con los partidos republicanos que casi en medio siglo se han sucedido. Todo lo hicieron imposible.

¡Pobre monarquía liberal en brazos de los evolucionistas!

Los anticlericales son la mar de consecuentes!

Pérez Galdós, el novelista anticristiano, tiene colocado en su dormitorio un Crucifijo.

El Crucifijo que le recuerda sus rabiosas acometidas contra la religión, sus insultos y calumnias a las personas católicas.

¿Será verdad que ha rectificado?

¿Qué ha pasado en el alma de Galdós? ¿Piensa hoy lo mismo que cuando escribió las páginas de «Gloria», «Doña Perfecta», «Electra» y «Nazario»?

Respetemos este secreto. Sólo conignaremos el hecho, para que los extrañados admiradores de sus dudas y sus ironías piensen un poco en el significativo aspecto de ese Crucifijo colocado en la alcoba del escritor viejo y ciego.

Cuando la muerte se acerca y el entendimiento se equilibra, la farsa anticlerical parece entonces mucha farsa.

Y el Crucifijo la verdad, toda la verdad.

Un recuerdo

Hace poco más de doce años, el día 9 de Noviembre del año 1901, debajo el título de "Diez años después," publicaba «El Ebro», diario católico de la localidad, este artículo que no pudo impedir la entrada de los dos primeros concejales republicanos en nuestro municipio:

I ANVERSO

Mira, hijo mio, mientras la impiedad se pasea triunfante por las demás ciudades de España y son los católicos insultados, perseguidos y asesinados, y se blasfema públicamente sin que haya autoridad con valor ni fuerza suficiente para cerrar con mordazas las bocas infernales, mira cuán dulcemente se deslizan los días en nuestra católica Tortosa, mira cuán venerado es aquí Dios, cuán respetados sus ministros, cuán bendecida la Virgen de la Cinta que con su manto nos defiende. ¿Sabes a quién se debe esto después de Dios? Eras tú muy niño todavía cuando la impiedad quiso sentar aquí sus reales, cuando una rama podrida del árbol de los Blasco Ibañez, Lerroux y Junoy quiso enclavarse y echar raíces en nuestro bendito suelo; pero un jefe liberal que en su juventud había sido hijo amante de María Inmaculada y de San Luis Gonzaga, aunque después había sido descaminado de la senda del deber por amigos sin conciencia, al llegar la ocasión suprema recibió el premio de sus antiguos actos de virtud, recibió pruebas del amor de aquella Madre amantísima que nunca olvida a los que se le han consagrado, sintió en su alma el aguijón del remordimiento, y rompiendo compromisos censurables, sin miedo a los humanos respetos, arrancó de cuajo aquella rama podrida, salvó a Tortosa.

Oye, hijo mio, oye el nombre de aquel tortosino que en tal ocasión supo portarse como buen católico, oye su nombre y aprende a bendecirlo.

II REVERSO

¿Sabes, hijo mio, quién tiene la culpa de lo que está sucediendo en Tortosa? ¿Sabes quién tiene la culpa de que sean insultados los católicos, blasfemado Dios, apedreados sus ministros, profanado el altar de nuestra Madre la Virgen de la Cinta? ¿Sabes quién sembró los vientos que producen hoy tantas tempestades, quién esparció el polvo del cual sale hoy tanto lodo? Eras tú muy niño todavía cuando Manaut, llamado por un forastero sin conciencia e instruido por Blasco Ibañez, vino aquí mendigando un mendrugo de pan e insultando los sentimientos católicos de nuestra católica ciudad. Todos los sensatos, todos los buenos tortosinos, todos los verdaderos católicos se lanzaron al campo para destruir aquella mala semilla; pero un jefe liberal, despreciando las inspiraciones de aquella buena Madre a la cual tanto había amado en su juventud, despreciando remordimientos, desoyendo a Dios que le llamaba a penitencia quizá por última vez, acosado por la sed de venganza contra un enemigo político, aconsejado por amigos sin conciencia que después le volvieron la espalda, tendió su mano protectora al impío Manaut

que iba a caer para jamás levantarse, y... se consumó la iniquidad a la cual tantas otras habían de acompañar y seguir.

Oye, hijo mio, oye el nombre de aquel indigno tortosino, oye su nombre y aprende a maldecirlo.

X.

Los que, habiéndonos tomado a los católicos por la mano del gato que les ha de sacar siempre las castañas del fuego con sólo ponernos delante un espantajo republicano, ahora se atreven a cargarnos culpas y responsabilidades muy suyas, conviene que recuerden este artículo que no olvidará seguramente el Sr. Roig, en su destierro más o menos voluntario.

La fe avanza

La fe católica, a pesar de tiranos y perseguidores, se va extendiendo cada vez más. Parece que la Divina Providencia se complace en poner ante los ojos de los hombres el hecho significativo de que, si la Iglesia católica pierde adeptos en alguna nación, al punto los gana en otra parte del mundo. Es más; cuanto más grande es la herida causada a la Iglesia y mayor amputación hecha en sus miembros, tanto mayor es el número de nuevos cristianos que, de impíos o infieles, se convierten a la verdadera fe.

Bien patente se vió esta verdad cuando Lutero y sus secuaces desgarraron tan cruelmente a su madre la Iglesia Romana, arrebatándola millones de hijos que, seducidos por ideas de libertad, por el sensualismo y la codicia, se convirtieron en verdugos de los católicos.

Parecía que entonces eran los postreros días del catolicismo, acosado como se hallaba por la mentira y el desenfreno moral de los pretendidos reformadores y perseguido por príncipes deseosos de enriquecerse con los bienes de la Iglesia; pero ¿qué son ante Dios los hombres más poderosos y hábiles sino vil juguete en manos del león?

Entonces, para resarcir con creces la deserción de los pueblos germánicos, y valiéndose de Colón y sus alentadores, puso ante los ojos de su Iglesia ese jardín inmenso que llamamos el Nuevo Mundo, para que fuese labrado con el arado de la fe católica y regado con el sudor y la sangre de incontables hijos de Dios.

Ahora mismo estamos presenciando una cosa parecida. Gobiernos sectarios, como los de Francia y Portugal, instigados y ayudados por la Masonería y los carbonarios, se están esforzando para quitar hasta el último vestigio del catolicismo.

Pues bien; ahora que las naciones católicas por excelencia tratan de arrojarle de su suelo, es cuando Dios le abre horizontes más anchos y risueños.

La China, esa nación poblada

de unos 450 millones de habitantes y que, hasta ahora, ha tenido más o menos cerradas sus puertas a la predicación del Evangelio, las abre ahora de par en par a los misioneros católicos.

La China es una nación en la cual, al decir del célebre P. Lebbé que ha vivido allí largos años, han de suceder cosas que han de asombrar al mundo.

El pueblo chino corre a las fuentes del bautismo cristiano. Las conversiones se cuentan día tras día, por millares.

Donde, hace diez años, apenas se bautizaba a cien adultos, hoy se bautiza a veinticinco o treinta mil. Así, el Catolicismo, cuya decadencia y ruina anuncian por aquí ciertos profetas, está en camino de conquistar millones de almas en aquel imperio inmenso.

Los boxers, vencidos, cuando llegaban las tropas europeas, derribaban sus ídolos y levantaban crucifijos para obtener misericordia.

Tan risueños cuadros ha pintado el P. Lebbé a sus oyentes de París de las buenas cualidades del pueblo chino, que a quien no ha podido por menos de preguntarle:

—Pues, si todo eso es cierto, ¿qué beneficios ha podido llevarle el Cristianismo?

—¡Oh, dos cosas solamente—responde,—dos cosas que desconocían y que desconocen los paganos: la caridad y el sacrificio. La China se ha mantenido únicamente por la robusta constitución de la familia.

Los ejemplos de piedad filial son allí magníficos. Pero fuera de la familia, no había nada. Nosotros le hemos llevado una ideal y respira mejor.

Y cita este rasgo:

—Una mujer anciana a quien habíamos convertido evangelizaba a su vez una aldeana. Su hijo se presentó a decirle:—Los boxers avanzan y van a ocupar el pueblo. Si te quedas te matarán. Ven con nosotros a los montes—Ella respondió:—¿Cómo podría hacerlo? Si las gentes del lugar me ven huir ante el peligro, pensarán: No cree lo que nos enseñaba. Eran palabras nada más. El miedo ha bastado a hacerla callar.

En vano la suplicaba su hijo. No pudo conseguir que lo acompañara. Aún más, dió orden de que la dejaran sola.

La autoridad de los padres es allí tan grande, que el hijo tuvo que obedecer y abandonarla.

Llegaron los boxers y la martirizaron. Pero al poco tiempo, por haberla visto morir, se convirtió el pueblo entero.

Su sangre había conseguido lo que no habían podido sus labios. *Semen est sanguis christianorum*, decía Tertuliano.

Concluyamos con una noticia extremadamente consoladora.

El Presidente del Consejo de Ministros chino acaba de hacer decla-

raciones muy significativas en favor de nuestra religión y de los misioneros católicos.

Publicalas la «Gaceta», de Pekín. «La religión, ha dicho, es el alma de una nación. El hombre muere cuando su alma sale del cuerpo. Asimismo una nación perece cuando no se observan los deberes y los preceptos de la religión.»

Declara que la religión de Cristo es muy capaz y muy digna de reinar sobre los pueblos del mundo.

En fin, termina el presidente del Consejo de China, el porvenir de una nación depende de su organización religiosa. Un pueblo religioso es siempre un pueblo poderoso. Si queremos que la China sea una gran nación, nos hacen falta muchos curas y misioneros.

Notabilísimas son las declaraciones del ministro chino, y más de un corazón generoso sentirá, al leerlas, deseo ardentísimo de ir a conquistar ese pueblo inmenso para ofrecerlo a Cristo. No todos podemos poner en práctica tan levantados deseos; pero, al menos, podemos con nuestras oraciones y limosnas ayudar a los que van a aquella nación a trabajar por la gloria de Dios.

Y si comparamos el lenguaje del presidente del Consejo de China con el que emplean los presidentes de Consejo de algunas naciones, justo será convenir en que el del primero es para atraer a la nación que gobierna la bendición del Altísimo, y el de los últimos muy propicio para atraer sobre sí y sobre las naciones que gobiernan la maldición divina.

Hoja de servicios de Lerroux

Un periodista ha tenido la ocurrencia de hacer una letanía de los méritos de Lerroux... Y a fé que es divertida... Al leerla nos viene en gana... *empezar* una... de Sardineta... para publicarla cuando le den calabaza los suyos... que será más pronto de lo que muchos se imaginan.

Hé aquí la letanía lerrouxista: «El hampón Lerroux, el que, cual astroso mozalbeta propietario de un traje mugriento, llamó a las puertas de *El País* para poder comer; el comerciante de las Pampas americanas; el que sirvió de escobillón para la caja comunal de los huelguistas catalanes; el comprador de *El Clamor Zaragozano*; el Robespierre de doublé, cuya lealtad pudo compararse al metro del mercader; el que dió al traste con la férrea Unión republicana, amargando los últimos momentos del krausista D. Nicolás; el que en sus lirismos de patricio ostentó con jactancia en su sombrero la enseña nacional; el insignie altruista, el orgulloso César, que convirtió la Casa del Pueblo en palacio imperial, donde sometía a humillaciones a sus vasallos, y hoy la transformó en Bolsa de cotizaciones para la industria catalana; el que

subvencionado con los fondos radicales, se marchó a la alocada capital de Francia ostentando la jefatura de su partido personalísimo; el director de la Agencia de negocios de París, Bruselas, Berlín, Londres, Lisboa y Buenos Aires; el sacrificado Lerroux, que en la patria de García Moreno recibió 400.000 pesetas para comprar fusiles y sobornar entorchados; el que, con su artículo «Rebeldes», encarnó la máscara exterior de todas las estridencias de la revolución; el que libertó a los encarcelados de la semana trágica yéndose a Londres; el que con sus proclamas incendiarias dió fuerza a los odios, formando fanáticos que vertieron su sangre, mientras él gozaba de un acta parlamentaria que da honores y dinero; el tragacuras y derriba-tronos que decía a la juventud que «entrara a saco en la sociedad actual y no respetara ni las canas de los ancianos», para luego, abrazando su aburguesado abdomen, decir «que la revolución tiene una expresión muy honda, y el arma más poderosa no es el fusil»; el soberbio y barrigudo D. Alejandro, que hoy condena al Lerroux que pregonara que Barcelona ardería por los cuatro costados; el propietario de la quinta de los Jossepets, el de la espléndida posesión a orillas del mar, en Guetaria; el de la finquita de Côte d' Argent; el hotel aristocrático de la calle de O'Donnell, cuyo mueblaje cuesta 35 000 pesetas; el jefe opulento de *El Progreso* y de *El Radical*; el de los soberbios automóviles; el que recibió para la República española, en pesos argentinos, 40.000 pesetas; el que a D. Toribio Sánchez, por un acta de diputado, le cobró 400.000 pesetas; el de las minas de Almadén y Dos Gremios Unidos, de Lisboa; el de la contrata de las aguas, el de la cal, el yeso y el cemento, que le valieron 300.000 pesetas; el que recibió para la huelga ferroviaria 100.000 pesetas; el gerente de la Casa del Pueblo, con un sueldo de 12.000 pesetas; el vicepresidente del Banco especulador de la Reforma de Barcelona; el del negocio escandaloso de la traída de aguas; el fundador de la Casa Editorial Argentina; el sacrificado demagogo gerente de la Ciudad Blanca, de la empresa importadora de ganado argentino; el de la «Grasa Unceti»; el de las Sociedades mineras; el hombre de los sacrificios pecuniarios... impuestos a los suyos (igual que Sardineta); el más fresco especulador de la baja política y de los bajos negocios que han visto los siglos; el ex-emperador del Paralelo... el vencido, el desacreditado Lerroux, a quien en Barcelona han vuelto las espaldas los mismos radicales... desengañados del farsante. ¡Pobre Lerroux, despreciado de los suyos!... Lastima que los suyos no le hayan despreciado y conocido antes de construir sus palacios... de trajearse a lo aristócrata, de comprarse automóviles, de lucir joyas y de comer en hoteles...

Pero.. nunca es tarde cuando llega... Ahora... que se prepare Sardineta...

BOCADILLOS

¡Anem a contes!
Sardineta es «diputado».
Crean Vds. que si alguien se disgustó por su *trunfo*... fué él el primero.
Li ve gran la casaca... i son moltes les responsabilitats.
I... además molts los gastos.
Hasta ara tenía Sardineta que fer estudi per a guanyarse les garrofes...
Ara... ja es deputat...
Pero no sé si saben vostés que lo ser diputat no dona *de sí* cap ganancia...
¿Cóm s'arreglará Sardineta per a fer frente als gastos?
No tenint, com no te, una mala pesseta i molts deutes... ¿d'aont traurá les mils pessetes que costa vestir de levita... viure en hotel a Madrid... i gastar automòvil?
¿Hu pagará lo pobre poble republicà? ¿Los pobrets republicáns que apenes guanyen per a 'ls gastos de la familia, aurán de privarse del pa... per a que Sardineta *fasse la gran vida* a Madrid? I... ell... que tan *aimante* se diu del poble... ¿consentirá qu' els republicáns clapixquen per a que ell pugue minjá pernil i llonses a Madrid?
Han cabilat en eixes coses los pobres, los sencills... los massa cándidos republicáns...
¡Cuán pronte se donarán per desenganyats! Quan les promeses no vinguen... i 'l vent s'emporte les paraules, i passe un mes i un altre mes... i les coses seguixquen pitjó... i la fam aprete i Sardineta engorde... a costelles de quatre pobrets dignes de llástima... allavóns, ¡quántes tobes caurán! ¡Cóm dirán allavóns: Massa raó tenía EL RADICAL en predicarmos que de gent sense religió ni temó de Deu no hi ha que fiarsen.
Mediten tot aixó... los pobres socios del Centro... que paguen la *cuota extraordinaria*.
¡Oh, si espabilessen l'ull i cabillessen com cal!
Las Noticias, del día 13, llaman *abogado de nota* a Sardineta.
¿Abogado de nota?
Pero... tan atrassades de contes están Las Noticias que no saben, lo que aquí sap tothom, que Sardineta ni es abogado... ni ha tengut més «nota», que una fenomenal carabassa a Castelló.
Si tota la informació de Las Noticias es com eixa... «ya se puede arretirar!»
¡Abogat... Sardineta!
¡A... bo... gat...!
No volem dixá de fer notar una *coincidencia!*
Hem observat que molts republicáns, quan arriben a ser algo, lo primer que dihuen es que son abogats.
Lerroux se feya passar per abo-

gat i va tocar totes les influencies per a que l'eczaminés un tribunal ben indulgent a fi de obtindre'l títul... ¡Pero eren verdes!

Manaut, també tenía al seu despatx un títul de abogat... que no era d'ell...

Ara Sardineta... per no ser menos, vol passar per «abogado de nota»!

Eixos republicáns están fets unos «bogados».

¡Los republicáns de Castelló están fets uns *gansos!*

Llixquen lo que van fer lo diümenge passat:

«Castellón 15.— Los concejales republicanos se han negado a entrar en la iglesia, que, según tradicional costumbre en la procesión de la Magdalena, exige que el Ayuntamiento entre en el templo.

Esto ha motivado grandes protestas y un fuerte escándalo, que terminó con un altercado entre los católicos y los republicanos, que se agredieron a palos.

Los ánimos se hallan muy excitados.

Los republicanos querían permanecer a la puerta de la iglesia alborotando, sin entrar, pero a estacazos se les obligó a retirarse.»

Hay moscas que no se pueden sacudir por otro procedimiento.

Felicitemos muy cordial y entusiásticamente a los católicos de Castellón por su valiente proceder.

Nota.—Entre los que lindamente sacudieron el polvo a los republicanos alborotadores descollaron por su denuedo y *meneo* los valientes jóvenes del requeté jaimista. ¡Van fer una faena com una seda! Hasta los republicanos decían: «¡Che, com se meneichen!»

¡Consolémonos!
Si los republicanos de Castellón no tienen *modos*... los de Tortosa casi s'han fet... *clericals*.

El domingo pasado fueron en *romería*... al ermitorio de Mit-Camí... y se portaron *com persones decentes*.

¡La nora... bona!
Nos complace grandemente que los republicanos progresen en *modales*.

Es el único procedimiento para hacerse respetar.

Pues bien... En Mit-Camí compraron postales y medallas de la Virgen...

Y depositaron tan gran número de velas en el altar que, según se dice, serán suficientes para el servicio del culto durante un año.

¡Está muy bien!
¡Celebramos el nuevo rumbo del republicanismo tortosino.

Sigan por este camino... i no tindrem res que di...

Nosotros quisiéramos que los republicanos tortosinos progresaran tanto «en modos i religió», que cuando las personas decentes quisieran, en una sola palabra, tachar a uno de «impío i pocs modos», no les enseñara... la experiencia a decir «Es republicá! ¡En aixó está dit tot!» Es tan trit que hasta... lo poble... no «ilustrat», tingue eixa opinió dels republicáns!

Almacenes de Muebles

Hijo de Buenaventura Sanz

Casa fundada en 1840.— La más acreditada y antigua

Inmenso surtido en camas, sumiers, armarios con y sin luna, hueras, sillas, imágenes, escaparates, peinadores, lavabos, costureras, cuadros, mecedoras de rejilla y lona, sillerías tapizadas, espejos, abrazaderas, cortinajes, fundas, sillones, cómodas y todo lo concerniente al ramo. Unica casa que puede competir en toda clase de trabajos y encargos.

La antigüedad de la casa acredita su formalidad.

Garantía y solidez en cuanto se compra y encarga.

Precios sin competencia

Almacenes y Despacho:
MONCADA, 5

TORTOSA

Talleres:
MONCADA, 13

BANDO

Si volen comprar poals, pincells, pintes, pantalons, petróleo, papé, persianes, planxes, peluts, picaports, periódics, plantés, petaqués, paperines, plomes, pots, pá de pesic, pel de cabra, peanyes, pebre, perols, paneres, perxes, peluix, prenses, pipes, perdigons, panderos, percal, paelles, pel de cuc, panys, primentons, papabenet, peix, pistoles, portadores, pallús, p. res, panelles, peucs, pataques, paraigues, pics i pixons.

Compreu-hu sols a les cases que tenen d'anunciadó al RADICAL; es probat, no n'hi han més bons n'hi millós.

Ungüento contra 'l Pá 'l ul', a base de Sentido Comùn, marca RADICAL

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tubos de la vista. Indispensable a los CL. R. CALES «borris», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no qui ren ver las quemaduras de nuestros dedos. Usadle y no nos llamareis «tontos» por defendéros, atacando a vuestros más rabiños enemigos. Usad nuestro «ungüento» y seréis salvos. Usadlo y huirá el miedo de vuestros cuerpos. Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

OBESOS!!

Los que padecéis la terrible enfermedad. Los que teneis la desgracia de pareceros a la Cucafera.

Si no curais es porque no os da la gana.

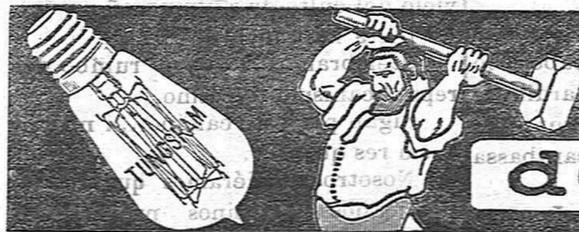
¿Pesais 500 kilos? ¿Queréis peser «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por infinidad de curaciones sorprendentes.

¡¡Oh, obesos!! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cobraremos, pero en cambio os expondreis a que os rrastrén.

Usad el tratamiento, es seguro.



LAMPARA TUNGSRAM
de hilo estirado

¡Eduardo Lluch! ¡Tortosa te saluda!

Con tu lámpara eléctrica TUNGSRAM de hilo estirado irrompible, farás la pols al sol. Si señores, la lámpara que vende Lluch y Calvo es más potente y barata que el sol. Se puede probar. Coged al sol; metedlo en un cuarto fosch y comparad llum en llum. Lo pcbret Sol marchará confesando que no hi pot en les lámpares de LLUCH.

¡Comprad las lámparas TUNGSRAM!

Las más baratas, las de más duración, las que menós fluido gastan. CASA LLUCH, Plaza de la Catedral.

ILUSTRACION CATÓLICA

LA HORMIGA DE ORO

Semario ilustrado de gran circulación y de gran popularidad en España y América.

Fiel a las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos a la censura eclesiástica.

Contiene TREINTA Y SEIS páginas cada número. DIEZ Y SEIS en papel couche con más de 50 grabados de información gráfica mundial y VEINTE páginas de lectura amena y ortodoxa, novela en forma encuadernable y anuncios con un grabado de página en la portada.

Suscripción: CINCO pesetas semestre, DIEZ pesetas año.

Número suelto: VEINTE céntimos.

Se suscribe en todas las librerías. Se vende en todos los kioscos. Oficinas de Reducción y Administración: Plaza Santa Ana, 26, Barcelona.

Suscribíos a

El Radical

Plaza del

Dr. O'Callaghan